

Foto [Mineducación Colombia](#)

MODELO DE FORMACION PARA LA CIUDADANIA EN COLOMBIA

Una evaluación de impacto experimental en Colombia para medir los efectos del Modelo de Formación para la Ciudadanía (MFC) en las competencias socioemocionales y ciudadanas de docentes y estudiantes.

Lecciones de política

- *La literatura muestra que programas que apoyan la capacidad de los maestros para promover competencias socioemocionales en sus estudiantes han tenido impactos positivos.*
- *Después de un año de implementación, el Modelo de Formación para la Ciudadanía tuvo impactos positivos en algunas competencias socioemocionales de los docentes y no generó impactos en las competencias de estudiantes de primaria o media.*
- *Las estrategias para mejorar la experiencia educativa a través de los docentes deben tener un componente de descentralización sustantivo, deben aterrizarse a prácticas docentes específicas y deben tener continuidad en el tiempo.*

MOTIVACIÓN

Colombia ha atravesado el periodo de conflicto armado más largo de América Latina, lo que genera la necesidad de formular políticas orientadas a establecer una cultura de paz entre sus ciudadanos para mitigar las consecuencias de la guerra y evitar la reincidencia de estos hechos en el mediano y largo plazo.

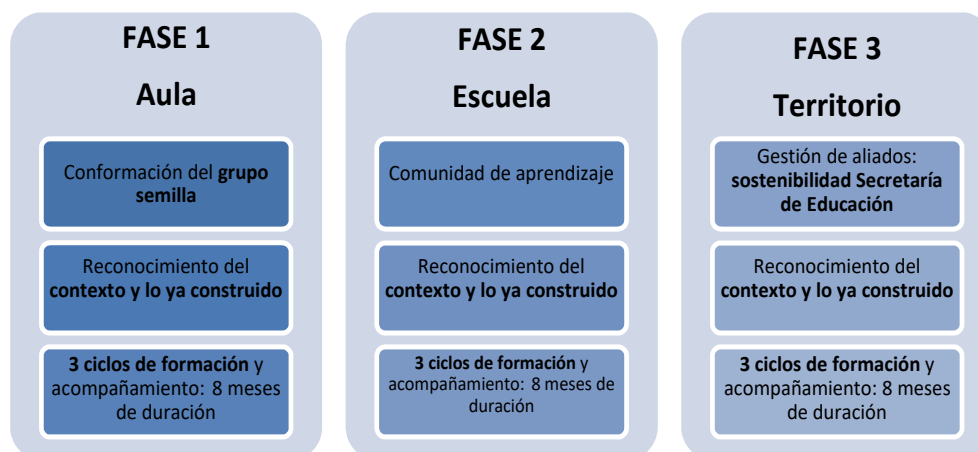
Desde el 2003, el Ministerio de Educación Nacional (MEN) ha desarrollado varias iniciativas que buscan promover el desarrollo de competencias ciudadanas en los estudiantes y el establecimiento de normas sociales y culturales que promueven la construcción de paz dentro y fuera de las aulas de clase.

Una de estas iniciativas fue el “Modelo de Formación para la Ciudadanía: estrategias para hacer crecer la paz” (MFC), desarrollado e implementado como piloto por el MEN en 2018 para fomentar competencias ciudadanas y socioemocionales en estudiantes a partir de una formación especializada dirigida a los docentes.

LA INTERVENCIÓN

El MFC buscaba construir y consolidar con los educadores estrategias para desarrollar competencias ciudadanas para el ejercicio de los derechos humanos en los estudiantes. El MFC original contaba con tres componentes principales: (1) formación de docentes y directivos docentes; (2) acompañamiento a docentes y directivos docentes de los establecimientos educativos focalizados; y (3) fortalecimiento de los equipos de las Secretarías de Educación que acompañan a los colegios en temas relacionados a educación para la paz y formación para la ciudadanía. La implementación de estos componentes se daría mediante tres fases: aula, escuela y territorio, cada una con tres ciclos: diagnóstico, acompañamiento y articulación.

Figura 1. Fases del MFC



El piloto del MFC se empezó a implementar a inicios de 2018 en 88 establecimientos seleccionados, trabajando directamente con docentes de primaria y de media, primero en talleres de formación y posteriormente en actividades de acompañamiento en el aula. Las sesiones de formación y acompañamiento culminaron a mediados de 2018. En promedio, cada docente participó en 3 sesiones de formación y en 6 sesiones de acompañamiento. Para efectos de la evaluación, es importante mencionar que el programa se implementó de manera incompleta: los docentes de primaria no recibieron la totalidad de las sesiones de formación planificadas y, a partir de enero de 2019, se descontinuó por completo el programa.

Durante las actividades de formación y acompañamiento se trataron temas relacionados a: (1) el ejercicio de los derechos humanos desde el ámbito educativo y la enseñanza; (2) la identificación y el manejo de las emociones propias y ajenas; (3) la integración de las competencias ciudadanas en el aula de clases a través de la planificación y ejecución de secuencias didácticas; (4) la promoción de la participación democrática en el aula; y (5) la identificación e involucramiento de actores para promover las competencias ciudadanas en la escuela.

La muestra utilizada para la evaluación de impacto estuvo compuesta por 176 establecimientos educativos, de los cuales 88 fueron seleccionados aleatoriamente para recibir el tratamiento y 88 fueron asignados al grupo de control. Para medir los impactos se realizaron dos levantamientos de información, tres (3) y doce (12) meses después de haber iniciado la implementación. Los instrumentos utilizados para los levantamientos se pilotaron en 2017 e incluyeron preguntas asociadas a competencias socioemocionales y ciudadanas, y prácticas docentes.

RESULTADOS

Los resultados de la evaluación se dividen en dos: la evidencia sobre los docentes y ña evidencia sobre los estudiantes. La Figura 2 muestra que, en el muy corto plazo, los efectos del MFC son significativos sobre algunas de las competencias socioemocionales de los docentes. Específicamente, los docentes beneficiarios del MFC mostraron mayores niveles de empatía, toma de perspectiva y comportamiento pro-social que sus pares del control. Algunos de estos impactos se mantienen y otros no, como se puede observar en los resultados del segundo levantamiento. En cuanto a las competencias ciudadanas, en la Figura 3 se observa que, si bien hay diferencias significativas entre los docentes tratados y no tratados en el primer levantamiento, estas desaparecen en el corto plazo.

Figura 2. Impactos en docentes en sus competencias socioemocionales

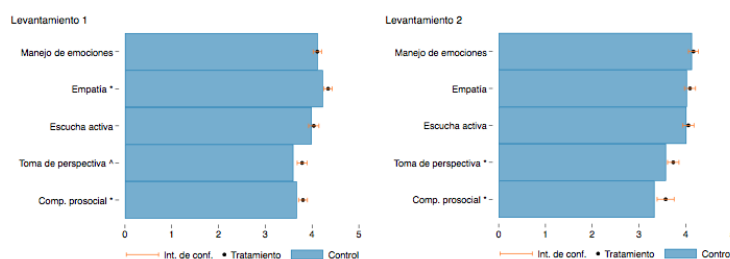
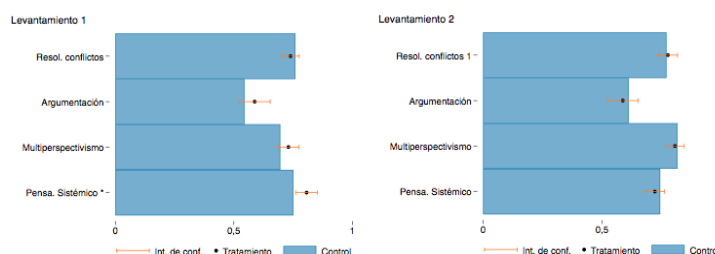


Figura 3. Impactos en docentes en sus competencias ciudadanas



En cuanto al estilo docente, el MFC tuvo un impacto significativo en la percepción de eficacia docente en el primer levantamiento, que desaparece en el segundo. El grupo de tratamiento, además, muestra una mayor probabilidad de llevar a cabo acciones alrededor de competencias ciudadanas y tiene una mejor percepción respecto a las habilidades de sus estudiantes en ellas.

Respecto a los estudiantes, se levantó información en primaria (4to y 5to grado) y en media (9no y 10mo grado) y no se observaron impactos significativos en las competencias de interés. La ausencia de efectos puede estar asociada a dos factores: (1) es posible que el tiempo transcurrido desde la formación de los docentes y la medición haya sido insuficiente, ya que modificar las competencias socioemocionales y ciudadanas de personas muy jóvenes no es un proceso sencillo; y (2) la implementación incompleta del MFC limitó el acompañamiento de los docentes, algo fundamental para que adaptaran sus prácticas.

A pesar de las fallas en la implementación y la ausencia de efectos en los estudiantes, el piloto del MFC brinda aprendizajes muy importantes: (1) el esquema formación-acompañamiento funcionó positivamente en los docentes; (2) se debe poner mayor énfasis en actividades prácticas que faciliten la comprensión de los conceptos; (3) el acompañamiento a los docentes debe ser más largo e incluir espacios para que experimenten; (4) las autoridades educativas locales deben tener una participación activa; y, en general, (5) la política educativa debe tener mayor continuidad, particularmente al tratar se de programas focalizados en poblaciones afectadas por el posconflicto.